

UNIÓN DE FEDERACIONES DEPORTIVAS VASCAS

EUSKAL KIROL FEDERAZIOEN BATASUNA



En el mar, sí; en piscina, no

➔ La Federación Vasca de Actividades Subacuáticas ha tratado de salvar en aguas abiertas algunas de las competiciones que se habían visto afectadas por el parón del coronavirus

➔ La expansión de la Covid-19 no ha puesto las cosas fáciles a la Federación Vasca de Actividades Subacuáticas durante los últimos meses. Se han visto obligados a suspender una buena parte de las competiciones que suelen desarrollar de forma habitual cada año y buscan, como la mayor parte de las federaciones, la fórmula para salvar lo que se pueda del calendario.

“A nivel de competiciones, todas las disciplinas de piscina las hemos tenido que anular. Y la perspectiva de estas competiciones de piscina es bastante oscura de cara a lo que nos queda de año, porque por las normativas que están poniendo en las piscinas, de aforo... Es prácticamente imposible que podamos hacer nada. Todo lo que es natación con aletas, apnea... no vemos posibilidades de hacer nada. Y ahí tenemos bastante miedo sobre todo de cara al año 2021, porque los clubes de esas disciplinas suelen empezar los entrenamientos y las afiliaciones en el mes de septiembre u octubre. Y si no hay entrenamientos, va a haber un riesgo de que la gente no se afilie y no participe. Y es algo grave de cara al futuro de esos clubes, que esperemos que se pueda solucionar y que de alguna manera podamos hacer un inicio de la temporada 2020-21 en el tema de las competiciones de piscina, que es la mayor preocupación”, explica Javier Mendoza, secretario de la Federación Vasca de Actividades Subacuáticas.

“Más fácil” en el mar

En cambio, las cosas han sido bien distintas en aguas abiertas. “En el mar lo hemos tenido más fácil. Hemos podido hacer campeonatos de Euskadi de varias disciplinas y tenemos programados para este otoño el resto. Por lo menos vamos a poder hacer una prueba por disciplina. Ahí es más fácil hacer los controles y demás protocolos, porque por la propia competición tienen distancias separadas y están al aire libre. No hay excesivos problemas”, asegura Mendoza.

“Hemos hecho campeonatos territoriales y de Euskadi de pesca submarina, de imagen subacuática-



Txapeldunak Ander Bergara se proclamó en Orio, junto a su barquero Unai Conde, campeón de Euskadi de pesca submarina

FOTO: EHUIF-FVAS

“Todas las disciplinas de piscina las hemos tenido que anular”, dice Javier Mendoza

En las licencias y en la formación las cosas han ido bastante mejor de lo esperado

ca y tenemos programados de fotografía en apnea, que los vamos a hacer en septiembre. Y en principio también vamos a hacer un campeonato de natación con aletas en mar, en aguas abiertas, que lo hemos programado para octubre o igual lo hacemos en noviembre. Es lo que tenemos previsto para otoño y lo que hemos hecho ya son las competiciones de disciplinas de imagen y pesca submarina. Tanto las de Euskadi como las territoriales, ya están finalizadas”, adelanta Mendoza.

En la parte negativa está la parte del calendario que ha quedado suprimida: “Se han quedado por el camino la totalidad de la tempora-

da de natación con aletas en piscina y también los campeonatos de apnea en piscina. También hemos quitado algunos campeonatos que son en aguas abiertas, porque iban a congregarse a más gente y teníamos más problemas. Por ejemplo, el campeonato de pesca submarina y también el campeonato de relevos de natación con aletas. Han quedado anulados”.

Pero desde la Federación se han empeñado en rescatar lo que puedan para este año y mirar al 2021 con ganas de programar nuevas citas: “Vamos a acabar con el campeonato de foto apnea, el sub-23 de pesca y el campeonato de natación con aletas en aguas abiertas. Y pa-

ra 2021, en principio, las actividades que sean en aguas abiertas, en mar, no creemos que tengamos problemas para plantearlas, porque tenemos ya un protocolo que ha funcionado bastante bien este año. Y en el tema de la piscina estaremos pendiente fundamentalmente de las propias normativas municipales, de lo que EUDEL también establezca para las piscinas públicas, que son las que utilizamos en nuestras competiciones, para hacer un calendario. Nuestra prioridad máxima de cara al otoño es que los clubes vayan a poder reiniciar sus actividades en el ámbito de las piscinas y en la medida de lo posible ayudar a la base a poder iniciar el 2021 en las condiciones más normales posibles”.

En otro orden de cosas, como es el área de afiliación, no todo ha sido tan negativo: “Tuvimos relativamente suerte de que la pandemia comenzó en marzo y teníamos ya por esas fechas más de un 80 o 85% de federados, con lo cual en el 2020

digamos que no vamos a tener problemas. Evidentemente, nos preocupa y ya estamos haciendo una programación del 2021, que ahí sí nos tememos que, dada la situación social, habrá disminución de ingresos públicos y también veremos si se mantienen los ratios de afiliación, que ahora son de 2.400 o 2.500 federados en Euskadi, y dependemos fundamentalmente de los ingresos propios, de las licencias y de la formación. Y en ese sentido, el 2021 va a ser un año complicado, pero veremos a ver cómo se va desarrollando y esperemos también que la propia situación sanitaria vaya mejorando por el bien de todos, no solo en el ámbito deportivo”, afirma Mendoza.

Más licencias

Otro aspecto añadido, que ha servido para que el capítulo económico no sea contemplado de forma negativa, es la formación y tecnificación. “Es algo que nos genera dinero. Y no sé si será porque la gente se ha ido menos de vacaciones fuera, en este área hemos tenido buen año. En la formación y tecnificación de buceo deportivo con botellas nos ha ido todo bastante bien afortunadamente. Y eso es un tema que para la federación es clave, porque básicamente es una fuente muy importante de ingresos propios. En estas circunstancias y a pesar de la situación que vivimos, muy probablemente este año vamos a superar el número de licencias del año pasado, cosa que no esperábamos, porque en el mes de abril pensábamos que íbamos a tener una merma del 20 o 25% y en cambio puede que tengamos alguna licencia más que el año pasado, a pesar de que se ha notado que en estas últimas semanas la gente se ha retraído más por el miedo a la evolución de la pandemia. Por eso, ahí hay un riesgo y tenemos que ser todos responsables en asegurar el cumplimiento de los protocolos. Es algo básico. Y también mantener las prácticas que las autoridades sanitarias establecen, porque nos jugamos mucho como sociedad y en particular la supervivencia de modalidades pequeñas” ●